



V JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

LA CRISIS GLOBAL COMO CRISIS DEL
PENSAMIENTO ECONÓMICO

UNA APROXIMACIÓN A LOS NOVENTA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LA GEOGRAFÍA
DEL COMERCIO INTERNACIONAL

OMAR HORACIO GEJO Y ANA LAURA BERARDI

23, 24 Y 25 DE AGOSTO DE 2012 - FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES | ARGENTINA

Una aproximación a los noventa desde la perspectiva de la geografía del comercio internacional

Omar Horacio Gejo¹, Ana Laura Berardi²

Resumen

El presente trabajo se desarrolla como un relevamiento, en y desde el campo de la Geografía del Comercio Internacional, de las principales tendencias de la reconfiguración en curso de la geografía (Económico-Política) mundial. El análisis se instala en las dos décadas que habitualmente se definen como el epicentro de la denominada "globalización". Es en este contexto, en el que adquirieron una fuerza inusitada los enfoques de la ortodoxia económica, bajo el apelativo genérico de "neoliberalismo", las distintas vertientes del circulacionismo se hicieron dominantes como prisma sustantivo para la descripción, interpretación y explicación de los fenómenos económicos, sociales y políticos.

El presente estudio, entonces, está realizado en el terreno que es el campo de batalla que precisamente ha elegido este adversario: el de la circulación, el del comercio mundial. Utilizando estadísticas de la Organización Mundial del Comercio, el análisis propone tres cortes temporales para abarcar la última década del siglo pasado y la primera de éste. Agrupando los primeros cincuenta países exportadores y reuniéndolos en regiones, permitiremos establecer algunas tendencias inherentes a ese período y sus disímiles manifestaciones de acuerdo con las regiones de que se trate.

¹ UNLu/UBA

² UNMDP

A modo de introducción

Las dos décadas en cuestión son un momento importante, jalonadas por diversos acontecimientos que superpuestos pueden generar algún grado de confusión.

La década del noventa se abre con la disolución del sistema socialista de Europa Oriental, a partir de dos hechos decisivos: la "Caída del Muro" en 1989 y la desintegración del URSS en 1991. Con estos hechos se trastocaron escenarios geográficos (geopolíticos) de larga data, que conmovieron la geopolítica euroasiática y, por ende, la de todo el mundo. La URSS era el resultado, en sus orígenes, de la Primera Guerra Mundial y su consolidación, tres décadas después, fue un producto de la resolución de la crisis europea tras la Segunda Guerra Mundial, de la que emergió una periferia soviética en Europa Oriental y, particularmente decisivo, la partición de Alemania en dos estados, la República Federal de Alemania, parte constitutiva de Europa Occidental, y la República democrática de Alemania, un estado germano oriental como explícito reconocimiento de la contribución del Ejército Rojo en aquella contienda.

Esta nueva realidad pos 89-91 implicó una reconfiguración geográfica a escala mundial³. En principio se catalogó a esa época como la era de un único sistema, el capitalista, habiendo desaparecido el sistema alternativo afianzado en Eurasia luego de la Segunda guerra Mundial⁴. Es decir, el horizonte de la "economía de mercado", el eufemismo más utilizado para referirse a esta organización social, se extendió al límite, alcanzó el cenit de su expansión geográfica, ocupó la totalidad de la espacialidad planetaria. Como se ve, estos sucesos extraordinarios, monumentales, plantearon, irremediablemente, un fuerte cambio en la subjetividad imperante⁵.

El primer elemento componente de esta nueva subjetividad fue la idea de que a esta ocupación capitalista irrestricta del planeta le correspondía un par conceptual ad hoc, la globalización. Así, "globalización"⁶ y "economía de mercado" conformaban un par inseparable, en el cual la "tecnología" y el "mercado" eran arietes devastadores de la política⁷.

El segundo elemento fue la llamada "unipolaridad", el aparente dominio omnímodo en el sistema mundial ejercido por los Estados Unidos, como superpotencia supérstite a la Guerra

³ Le damos aquí al término geográfico un sentido amplio, integral, algo así como el conjunto de las condiciones materiales que conforman una realidad.

⁴ Nos referimos a la creación de la República Popular China, la partición de la península coreana y los procesos de independencia de la ex Indochina francesa, concentrados estos últimos paradigmáticamente en la larga experiencia de lucha del pueblo vietnamita, circunstancia vital, cardinal de la política mundial de los años sesenta.

⁵ Durante esos años se acuñó una frase, "There is no alternative", dirigida a señalar el dominio absoluto de las planteamientos de los conservadores anglosajones, sobre todo de aquellos surgidos del programa de la primera ministra británica Margaret Thatcher. Esto es lo que se conoció como "pensamiento único" o TINA, por aquella sentencia en inglés.

⁶ Desde una posición consecuentemente materialista, y ateniéndonos a posiciones clásicas, bien podríamos realizar un parangón –para no hablar lisa y llanamente de equivalencia- entre geografía y política, recurriendo con simpleza a la expeditiva aproximación que hizo Lenin en su momento entre política y economía, por ejemplo.

⁷ Para una visualización de estos planteos puede consultarse el trabajo de Tomas Friedman (2005), un verdadero manifiesto antigeográfico, de aparición tardía.

Fría, la forma particular que asumió la coexistencia en los tiempos de la bipolaridad de la posguerra⁸.

Un tercer elemento, vinculado inextricablemente a los dos primeros, es el de la supuesta superioridad del capitalismo anglosajón sobre la "variante" capitalista asentada en Europa central, conocida como "capitalismo renano", al que se le atribuyeron ventajas durante al apogeo de la reconstrucción de posguerra, pero que fue colocado a la defensiva tras la respuesta conservadora anglosajona (reaganeana-thactereana) de fines de los setenta y principios de los ochenta⁹. A este conjunto entrelazado de caracterizaciones le correspondía esa definición abarcativa de "pensamiento único"¹⁰.

En términos concretos, este período implicó el "vaciamiento" de la política y la asunción, concomitante, de un análisis economicista burdo, un verdadero anatema antimaterialista¹¹. Una de las consecuencias fue la revitalización de los enfoques circulacionistas en desmedro de los análisis estructuralistas. Y de la mano de este hecho la superioridad de las ideas que privilegian al comercio exterior como la fórmula expeditiva, exitosa, de crecimiento en el mercado mundial, una pretendida receta de validez universal pero dirigida, ante todo, hacia las periferias (primarias) y las semiperiferias (industrializadas), en particular, a nuestra región, América Latina, una periferia que respondió activamente en términos industriales a la crisis abierta por los convulsivos años treinta.

¿Cómo interpretar el mundo de los noventa?

El siguiente análisis forma parte de un esfuerzo intelectual más vasto, extendido, que enfrenta a este cuadro ideológico adverso para la geografía y para las teorías del desarrollo endógeno que hunden sus raíces tanto en la experiencia revolucionaria rusa como en las respuestas tácticas burguesas de la periferia latinoamericana, éstas como una forma de dar continuidad a la dominación burguesa en el contexto de una periferia avanzada, proyectada a una crisis de inserción (integración) por obra y gracia de la declinación europea y el ascenso

⁸ Por esos tiempos se dio en llamar "Nuevo Orden Internacional"-definición que no alcanzó a sobrevivir mucho tiempo al ir y venir de los acontecimientos políticos internacionales- a esta caracterización del nuevo tipo de sistema de relaciones interestatales imperante tras la debacle del "sistema socialista".

⁹ Una interesante muestra de las discusiones imperantes en aquellos años es la aparición de algunos trabajos, a uno y otro lado del Atlántico, que oficiaban de contrapunto intelectual progresista frente a la ofensiva ideológica de derecha: Michel Albert y Lester Thurow, son dos ejemplos de este movimiento tardío, amparado aun en las pretendidas alternativas intra-sistémicas representadas por las posiciones socialdemócratas, entendidas éstas en forma amplia, claro: desde los planteos socialistas o laboristas en Europa occidental a las propuestas demócratas en los Estados Unidos.

¹⁰ En realidad, lo que se ha llamado pensamiento único con insistencia encubre la existencia de otros discursos que lo han acompañado en su "virtud" legitimadora, pero que se han manifestado, hasta cierto punto, como "alternativas" interpretativas, como lo han sido los relatos sociológicos primero, y luego los antropológicos, verdaderos correlatos estos últimos de la denominada pos-modernidad.

¹¹ Una consecuencia directa de ello es la reducción del campo de la geografía económica, fenómeno producido a lo largo de este período oscurantista.

norteamericano, es decir, frente al recambio imperialista del mundo británico¹² por el mundo estadounidense.

Frente a la visión reinante, la del fin de las distancias, la del aplanamiento, la del “fin de la historia”; frente a esta verdadera “antigeografía”¹³ resulta ilustrativo y edificante sumergirse en algunos números atinentes al comercio internacional con el fin de batallar contra esta impostura intelectual en el mismo campo que ellos han elegido para desarrollar sus lecturas de la historia económica reciente.

En los cuadros que siguen podremos observar la continuidad del comercio mundial en este período a través de los principales países exportadores. Sobre información provista por la Organización Mundial del Comercio, hallamos el listado de los primeros cincuenta exportadores mundiales.

Principales exportadores mundiales de mercancías, 1990

	Países	Valor	Porcentaje	% Acumulado
1	Alemania	421.1	12.2	12.2
2	EEUU	393.6	11.4	23.6
3	Japón	287.6	8.4	32.0
4	Francia	216.6	6.3	38.3
5	Reino Unido	185.2	5.4	43.7
6	Italia	170.3	4.9	48.6
7	Países Bajos	131.7	3.8	52.4
8	Canadá	127.6	3.7	56.1
9	Bélgica - Luxemburgo	117.7	3.4	59.5
10	Hong Kong	82.4	2.4	61.9
11	Taiwán	67.1	2.0	63.9
12	Corea del Sur	65.0	1.9	65.8
13	Suiza	63.8	1.9	67.7
14	China	62.1	1.8	69.5
15	URSS	59.0	1.7	71.2
16	Suecia	57.5	1.7	72.9
17	España	55.6	1.6	74.5
18	Singapur	52.7	1.5	76.0
19	Arabia Saudita	44.4	1.3	77.3
20	Austria	41.2	1.2	78.5

¹² Un estudio que merece mencionarse al respecto, por su anticipación y por la exactitud de sus planteos, es el del argentino Alejandro Bunge (1985), en su célebre trabajo de comienzos de los años cuarenta. Para una visión contemporánea, muy ilustrativa del profundo significado geográfico de este recambio hegemónico, puede consultarse el reciente aporte de Eric Hobsbawm (2012).

¹³ Puede leerse al respecto el trabajo de Neil Smith (2010), reactualizando desde la geografía el abordaje del enfoque del “desarrollo desigual y combinado”, y señalando su pertinencia para una contraofensiva ideológica materialista.

21	México	40.7	1.2	79.7
22	Australia	39.8	1.2	80.9
23	Dinamarca	36.9	1.1	882.0
24	Noruega	34.0	1.0	83.0
25	Brasil	31.4	0.9	83.9
26	Malasia	29.4	0.9	84.8
27	Finlandia	26.6	0.8	85.6
28	Indonesia	25.7	0.7	86.3
29	Irlanda	23.7	0.7	87.0
30	Sudáfrica	23.5	0.7	87.7
31	Tailandia	23.1	0.7	88.4
32	Emiratos Árabes	20.7	0.6	89.0
33	India	18.0	0.5	89.5
34	Venezuela	17.5	0.5	90.0
35	Irán	16.9	0.5	90.5
36	Portugal	16.4	0.5	91.0
37	Polonia	14.3	0.4	91.4
38	Yugoslavia	14.3	0.4	91.8
39	Libia	13.9	0.4	92.2
40	Nigeria	13.6	0.4	92.6
41	Turquía	13.0	0.4	93.0
42	Argelia	12.9	0.4	93.4
43	Irak	12.3	0.4	93.8
44	Argentina	12.3	0.4	94.2
45	Israel	12.0	0.3	94.6
46	Checoslovaquia	11.9	0.3	94.9
47	Hungría	10.0	0.3	95.2
48	Nueva Zelanda	9.5	0.3	95.5
49	Chile	8.4	0.2	95.7
50	Grecia	8.1	0.2	95.9
	Total 50 Países	3.293.5	95.9	95.9
	Total Mundial	3.442.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC.

Principales Exportadores mundiales de mercancías, 2000

	Países	Valor Absoluto	Valor Relativo	% acumulado
1	EEUU	781.1	12.3	12.3
2	Alemania	551.5	8.7	21.0

3	Japón	479.2	7.5	28.5
4	Francia	298.1	4.7	33.2
5	Reino Unido	284.1	4.5	37.7
6	Canadá	276.6	4.3	42.0
7	China	249.3	3.9	45.9
8	Italia	237.8	3.7	49.6
9	Países Bajos	212.5	3.3	52.9
10	Hong Kong	202.4	3.2	56.1
11	Bélgica	186.1	2.9	59.0
12	Corea del Sur	172.3	2.7	6.7
13	México	166.4	2.6	64.3
14	Taiwán	148.3	2.3	66.6
15	Singapur	137.9	2.2	68.8
16	España	113.7	1.8	70.6
17	Rusia	105.2	1.7	72.3
18	Malasia	98.2	1.5	73.8
19	Suecia	86.9	1.4	75.2
20	Arabia Saudita	84.1	1.3	76.5
21	Suiza	81.5	1.3	77.8
22	Irlanda	79.9	1.3	79.1
23	Tailandia	69.1	1.1	80.2
24	Austria	63.9	1.0	81.2
25	Australia	63.9	1.0	82.2
26	Indonesia	62.1	1.0	83.2
27	Noruega	60.0	0.9	84.1
28	Brasil	55.1	0.9	85.0
29	Dinamarca	49.6	0.8	85.8
30	Finlandia	45.6	0.7	86.5
31	India	42.3	0.7	87.2
32	Emiratos Árabes	39.9	0.6	87.8
33	Filipinas	39.8	0.6	88.4
34	Venezuela	31.8	0.5	88.9
35	Polonia	31.7	0.5	89.4
36	Israel	31.3	0.5	89.9
37	Irán	30.0	0.5	90.4
38	Sudáfrica	30.0	0.5	90.9
39	Rep. Checa	29.0	0.5	91.4

40	Hungría	28.1	0.4	91.8
41	Turquía	26.6	0.4	92.2
42	Argentina	26.3	0.4	92.6
43	Portugal	23.3	0.4	93.0
44	Nigeria	20.1	0.3	93.3
45	Argelia	19.6	0.3	93.6
46	Kuwait	19.5	0.3	93.9
47	Irak	19.3	0.3	94.2
48	Chile	18.2	0.3	94.5
49	Ucrania	14.6	0.2	94.7
50	Vietnam	14.5	0.2	94.9
	Total 50 países	6038.3	94.9	94.9
	Total Mundial	6364.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC.

Principales Exportadores mundiales de mercancías, 2009

	Países	Valor Absoluto	Valor Relativo	% acumulado
1	China	1202	9.6	9.6
2	Alemania	1126	9.0	18.6
3	EEUU	1056	8.5	27.1
4	Japón	581	4.6	31.7
5	Países Bajos	498	4.0	35.7
6	Francia	485	3.9	39.6
7	Italia	406	3.2	42.8
8	Bélgica	370	3.0	45.8
9	Corea del Sur	364	2.9	48.7
10	Reino Unido	352	2.8	51.5
11	Hong Kong	329	2.6	54.1
12	Canadá	317	2.5	56.6
13	Rusia	303	2.4	59.0
14	Singapur	270	2.2	61.2
15	México	230	1.8	63.0
16	España	219	1.7	64.7
17	Taiwán	204	1.6	66.3
18	Arabia Saudita	192	1.5	67.8
19	Emiratos Árabes	175	1.4	69.2
20	Suiza	173	1.4	70.6
21	India	163	1.3	71.9

22	Malasia	157	1.3	73.2
23	Australia	154	1.2	74.4
24	Brasil	153	1.2	75.6
25	Tailandia	152	1.2	76.8
26	Austria	138	1.1	77.9
27	Polonia	134	1.1	79.0
28	Suecia	131	1.1	80.1
29	Noruega	121	1.0	81.1
30	Indonesia	119	1.0	82.1
31	Irlanda	115	0.9	83.0
32	República Checa	113	0.9	83.9
33	Turquía	102	0.8	84.7
34	Dinamarca	93	0.7	85.4
35	Hungría	84	0.7	86.1
36	Irán	78	0.6	86.7
37	Finlandia	63	0.5	87.2
38	Sudáfrica	63	0.5	87.7
39	Venezuela	58	0.5	88.2
40	Vietnam	57	0.5	88.7
41	R. Eslovaca	56	0.4	89.1
42	Argentina	56	0.4	89.5
43	Chile	54	0.4	89.9
44	Nigeria	53	0.4	90.3
45	Kuwait	50	0.4	90.7
46	Israel	48	0.4	91.1
47	Argelia	45	0.4	91.5
48	Portugal	43	0.3	91.8
49	Kazajstán	43	0.3	92.1
50	Rumania	41	0.3	92.4
	Total 50 Países	11.589	92.4	92.4
	Total Mundial	12.490	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC.

Este grupo de países es una muestra muy representativa del comercio mundial. En su conjunto superan con holgura el 90 por ciento de las exportaciones mundiales; comienzan en el inicio de la serie (1990) representando casi el 96 % de ellas, para finalizar (en 2009) en 92,4

%¹⁴. Esto solo muestra la notoria concentración que preside el comercio internacional y que queda magnificando cuando se observa que estamos en presencia, simplemente, de la cuarta parte de las entidades estatales nacionales existentes.

A lo largo del período, de prácticamente dos décadas, es evidente la estabilidad de las representaciones regionales. Europa Occidental inicia el período con diecisiete representantes y los finaliza con dieciséis, saliendo del cuadro tan sólo Grecia¹⁵.

Asia, la segunda región en números en estos cuadros, reporta la ganancia neta de un país, pasando de doce a trece representantes. Se produce la salida de Filipinas y los ascensos de Vietnam y Kazajstán¹⁶.

América del Norte, por su particular conformación, tiene una presencia constante de sus únicos tres miembros.

Lo mismo ocurre con Centro y Sudamérica -a la sazón, aquí hablamos de esta última ya que los países centroamericanos no tienen la talla suficiente para aparecer en este listado-, con cuatro países a lo largo del período.

Cambios sí hubo en las tres regiones restantes: Europa oriental, Medio Oriente y África. En Europa oriental, la salida de Yugoslavia, estado desaparecido en los noventa, es compensada por la partición de Checoslovaquia en dos países, la República Checa y la República de Eslovaquia. Medio Oriente, en tanto, perderá un componente. Iraq, presente en el cuadro del año 2000. África, por último, cede un país, Libia¹⁷.

Ahora bien, la falta de desplazamientos significativos en el listado de países es seguido, sí, de cambios de envergadura en las participaciones comerciales de las regiones y de los países que las y los componen.

Pueden observarse así las pronunciadas caídas de Europa Occidental y América del Norte. La primera con una pérdida de casi doce por ciento en la participación. En el caso de América del Norte el descenso no parece tan pronunciado punta a punta, ya que así alcanza menos de

¹⁴ Como se verá, el último año, 2009, representa un pico alto en el precio de las materias primas, por lo menos dentro de la última década. Y más concretamente desde el año 2003. Esto explicaría, en principio, esta especie de desconcentración de este fenómeno, aun cuando lo exiguo de estos movimientos -que no llegan al 3 por ciento- no permiten hacer evaluaciones exageradamente optimistas respecto del futuro de las materias primas. Puede consultarse sobre una perspectiva declinante de largo plazo de los precios de las materias primas, al interesante artículo, en el Wall Street Journal, de David Wessel (2012), en base a un informe del Fondo monetario Internacional.

¹⁵ El descenso de Grecia es una muestra de la pérdida de rumbo de la nación helénica en particular y de la Unión Europea en general. En el marco de un retroceso comercial evidente se produjo a la par la absorción de una importante corriente de capital, sin destino productivo a la vista.

¹⁶ La salida de escena de Filipinas es un indicador de la endeblez de la plataforma exportadora insular. Mientras que el vertiginoso ascenso vietnamita refleja la idea de una irrupción amparada al socaire del crecimiento chino. En cuanto a Kazajstán, su aparición y llegada se explican la primera como parte del desmembramiento de la URSS y la segunda como un reflejo de su inserción minera y el concomitante alza de los precios de las materias primas.

¹⁷ No deja de ser interesante, remarcable, que Yugoslavia, Iraq y Libia, tres objetos dilectos de las directas intervenciones imperialistas de época, hayan salido del cuadro de privilegiados partícipes del juego económico internacional. Varias especulaciones se pueden hacer al respecto. Una inevitable es aquella que habla de la falta de capacidad de reabsorción que registra el sistema, que se reduce a colocar fuera de la "competencia" a aparentes redundantes participantes. Este hecho da vuelo a las versiones que tipifican al sistema como declinante. Para un enfoque de este tipo pueden leerse algunos de los aportes de Jorge Beinstein.

cuatro por ciento. Sin embargo, si los números se cuentan desde el año 2000, aquí América del Norte produce un derrumbe de más de seis por ciento en menos de una década.

Mientras tanto, Asia/Pacífico registra un crecimiento constante a lo largo del período en observación. A lo largo de él hubo un incremento de 8 % netos, lo que significaría un alza superior a la tercera parte de la participación de la región en 1990. Es, sin dudas, la región ganadora entre las centrales, verdadero epicentro de la vibrante industrialización de las últimas tres décadas.

En cuanto a las regiones periféricas, se observan evoluciones positivas a lo largo de todo el período, exceptuándose la posición africana, que pierde 0,6 % de participación, pasando de 1,9% a 1,3 %¹⁸.

¿Qué explicaciones hallamos para estos guarismos?

¿Qué explicaciones hallamos para estos números? Para estos números como expresión del movimiento de las estructuras.

No caben dudas de que asistimos en estas dos décadas a un asentamiento de las tendencias de fondo imperantes ya en los años setenta, y que eran producto del agotamiento, de la salida de la vía virtuosa de Bretton Woods. Esas tendencias de fondo, ese arrastre, se encontró, ahora (en el período en observación), con las consecuencias del desmoronamiento del sistema socialista en Europa Oriental, encabezado por la desintegración de la URSS, la potencia euroasiática rectora en esa región tras la Segunda Guerra Mundial, hecho ocurrido una década y media o dos luego de aquel momento arriba aludido¹⁹.

¿Cuáles son esas tendencias de fondo? Hace casi veinte años realizamos una primera aproximación a esta cuestión²⁰. Allí establecíamos una periodización que a partir de 1970 demarcaba una evolución relativamente "autocentrada" de las tres regiones centrales o imperialistas. El período inmediatamente anterior, en gran medida signado por la reconstrucción de la posguerra, había consistido en la etapa de dominio estadounidense por excelencia, sin límites dentro del campo occidental, aunque con el contrapeso geopolítico de las experiencias socialistas euroasiáticas. Ese contexto, ese momento, coincide, sobre todo desde 1945 hasta los

¹⁸ Los números africanos son el indicador de la falta de peso específico de las materias primas en el comercio mundial, reflejando cabalmente una condición periférica rezagada arraigada. Y en realidad, el registro africano, para la primera década del nuevo siglo, también marca un avance, claro que muy acotado. Ese número positivo no es otra cosa que la constatación de la "primavera" de las materias primas.

¹⁹ No sería extraño entrever la propia crisis del "sistema socialista" en el macro-contexto de esta profunda mutación incubada a fines de los años sesenta. Una hipótesis de este tenor puede encontrarse en los planteos de Jorge Altamira (2004).

²⁰ Puede verse este encuadre en "Sistema y economía mundiales" (Gejo, 1995).

setenta, con la reconstrucción de los capitalismos centrales de Europa Occidental y de Asia. Y nos referimos, básicamente, a Alemania y a Japón, respectivamente. Precisamente, por experiencias relativamente “autocentradas” reconocíamos el proceso de integración europeo, sostenido desde los años cincuenta, y el ascenso de los capitalismos asiáticos en derredor de la notable respuesta del capitalismo japonés de posguerra, tras el primer cuarto de siglo posterior a la derrota de 1945^{21 22}. Este último proceso –el de los otros capitalismos asiáticos- podría definírselo como larval por entonces, siendo confirmado con algunas cifras a partir de entrados los años sesenta, y adquiriendo real volumen tras la crisis de los años setenta, que empujó a una verdadera redefinición productiva cuando los EE.UU. impulsaron una apreciación tendencial tanto del marco como del yen. A esta presión se le encontró respuesta a través de una redefinición de la integración europea y de una aceleración del encadenamiento industrial en el este de Asia, mediante el desborde del despliegue industrial más allá del archipiélago nipón, fortaleciendo así las primeras experiencias industriales producto de la Guerra Fría en oriente²³.

Un análisis al interior de los conjuntos regionales

Es de importancia ahora llevar a cabo un análisis al interior de las evoluciones regionales, para visualizar las diferentes respuestas nacionales.

Comenzaremos aquí por Asia/Pacífico, la región ganadora con holgura del período. Como se ha dicho, la región ganaba ocho puntos al cabo de las casi dos décadas. Pues bien, y tal como ya se sabe largamente, China por sí sola logra un crecimiento de 7,8 % netos. Es decir, en la práctica allí se consuma casi todo el desplazamiento positivo de la región. Un fenómeno contundente, demoledor y que está detrás del rutilante avance desde la posición catorce en 1990 a la primera en 2009. Un hecho por demás expresivo de los dramáticos cambios acaecidos en la economía internacional²⁴.

Este hecho, por demás elocuente, sólo puede ser el resultado de alguna contraparte efectiva opuesta. Si uno presta atención a los números del Japón, observa que tan sólo cede una posición, yendo del tercero al cuarto lugar. Sin embargo, los números concretos son una cabal, incontrastable, manifestación del rezago del Japón: mientras que en 1990 sus

²¹ Para una visión más contextualizada, ofrecemos en anexo un gran cuadro del comercio mundial que abarca toda la posguerra, y permite, entonces, observar eso que llamamos tendencias de fondo.

²² Para un análisis de esta situación de predominio hegemónico y al mismo tiempo de recuperación de las potencias contendientes y o subordinadas, pueden consultarse los trabajos de Robert Brenner () y Giovanni Arrighi ().

²³ Nos referimos, claro está, a Corea del Sur y Taiwán.

²⁴ China en 1990 tenía una participación de 1,8 % de las exportaciones mundiales, algo así como la actual posición mexicana. Desde allí se abalanzó al pináculo del comercio sobrepasando trece posiciones en menos de dos décadas; trece posiciones, vale aclarar, de los ganadores de la competencia económico-comercial, fenómeno, por lo tanto, abrumador.

exportaciones significaban 8,4 % del comercio mundial, dos décadas después se encontraban reducidas al 4,6%. Una caída de casi cuatro puntos, una pérdida cercana a la mitad de su participación relativa de antaño; un verdadero derrumbe industrial²⁵.

En la región, frente a este último acontecimiento, resultan gráficas las posiciones de Corea del sur e India. El primero, confirmando su núcleo industrial, sobrellevando bien estas dos décadas, incluso en el último decenio. El caso de la India, en tanto, es el de uno de los prototipos de época, un "BRIC", una economía de envergadura material, sobre todo potencial²⁶.

Particularmente interesante es el caso de Taiwán. Un país de histórico posicionamiento comercial activo, que, evidentemente, se halla enmarcado en el auge arrollador de la República Popular China. El encarecimiento relativo –y el absoluto también- de su producción manufacturera van unidos, seguramente, a una complementariedad con la estructura industrial en el "continente", a partir del entrelazamiento de inversiones.

Un párrafo aparte merece el caso australiano. Al cabo de este período mantiene su posición (pasa del puesto 22 al 23) y su participación relativa (1,2 %). Siendo un excepcional proveedor de materias primas, inserto en la región de más vibrante crecimiento, su recorrido –acotado- es un indicador de primera magnitud para entender los límites insuperables del aprovisionamiento de materias primas en la actual etapa de la economía internacional²⁷.

Revisando la situación en Europa Occidental, encontramos las siguientes situaciones. Hemos dicho que la región registra una pronunciada caída (casi un 12 %). La locomotora de ella, Alemania, por supuesto también retrocede punta a punta. Sin embargo, en el último decenio logra detener la caída y presenta un incremento pequeño, pero no desdeñable (0,3 %).

Frente a esta posición, la germana, hallamos en una situación opuesta al Reino Unido, a Francia y a Italia, verdadero núcleo duro de Europa Occidental. El retroceso del Reino Unido, por ejemplo, es profundo, se desbarranca de un quinto puesto (1990) a un décimo lugar (2009). Francia e Italia ceden también posiciones, aunque no en términos dramáticos como los del Reino Unido. Pero si analizamos los números de estos tres países, la caída adquiere una impresionante dimensión²⁸.

²⁵ Para una correcta comprensión del fenómeno de desindustrialización que padece el Japón puede leerse. "Las empresas Japonesas salen de compras", originado en el Wall Street Journal, del 8 de junio de 2012; o en el número 913 de la Red de Geografía Económica (RGE), del mismo día antes referido.

²⁶ Los "Bric", es decir, Brasil, Rusia, India y China, es un agrupamiento producto del análisis de Jim O'Neill, el director de Economía Global de Goldman Sachs, que a fines de 2001 los promovió como la nueva marca y meca para los inversores "globales". Más allá de las diferentes cargas de significado que ha adquirido dicho "concepto", de por sí poco válido para la utilización usual, hay un significado que se les ha escapado a casi todos los analistas: los "Bric" pusieron fin a la edad de oro de los "mercados emergentes", una clasificación geográfica más amplia, menos material, que el mismo Jim O'Neill forjó al calor del carck bursátil de Wall Street de 1987. Puede verse El Economista, 20/4/12.

²⁷ Existe un correlato objetivo de esta "regionalidad" determinante: la "yuanización" del comercio exterior australiano (véase RGE 953, 14/6/12)

²⁸ Sumados, en 1990 alcanzaban 16,6 % de las exportaciones mundiales; en 2009, su participación cayó por debajo del 10 %. Véase en anexo, desiguales tasas de crecimiento de las exportaciones.

Otro caso testigo es el de los países nórdicos: Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia. Mientras que en 1990 sumaban 4,6 % de las exportaciones mundiales, cerraban el período con un 3,3 %. Particularmente fuerte es la caída de Suecia.

Un ejemplo contrario es el de Turquía, que duplica sus registros, y esto lo hace en el último decenio.

En la región de América del Norte se observan dos tendencias: un alza generalizada de su participación en la década del noventa, seguida de una retracción en la última década. Y de conjunto, sólo México logra salir airoso en el contraste de todo el período.

Yendo a la periferia, encontramos estas situaciones. En Europa Oriental, se produce un vuelco positivo de los registros. La región más que duplica su participación relativa, pasando de 2,7 % a 5,8 %. Y en realidad, el cambio se torna real sólo en el último decenio. Para entender la magnitud los acontecimientos basta observar que entre Polonia, Hungría y la república Checa se ganan 36 posiciones, un promedio de 12 puestos por país²⁹.

En tanto, la posición rusa queda confirmada, aún cuando su participación relativa sostenida y ampliada es producto de una inserción exportadora primaria.

Las situaciones de Medio Oriente y Sudamérica pueden, hasta cierto punto, asociarse. Sus números muestran avances (3,1 % el primero; 1,4 el segundo) que parecen responder, ante todo, al alza de los precios de las materias primas en los últimos años, particularmente vivible en el último período.

El caso africano, empero, no transita, totalmente, esa senda. Al cabo de las dos décadas reduce su participación. Sin embargo, durante el último período logra un avance (0,2 %) de una magnitud perceptible para la dimensión comercial de la región, y que reafirma, por si hiciera falta, el "auge" de las materias primas.

A modo de reflexión acaso preliminar

Desde 1970 se produce un vuelco decisivo en la "economía" internacional: el apuntalamiento económico-comercial de Asia. Este acontecimiento es un producto directo de la ruptura de los "equilibrios" de Bretton Woods. La respuesta de los capitalismos centrales (imperialismos) fue el camino de la regionalización como un ensayo geográfico proteccionista:

²⁹ Resulta evidente la ostensible diferencia que media entre las trayectorias nórdicas y la de esta periferia oriental alemana. Sólo un redespliegue de parte del dispositivo de producción industrial germano puede explicar la briosa respuesta exportadora de esta ex región de la otrora periferia soviética. Es decir, es la presencia de una nueva división industrial del trabajo la que le ha permitido a estos países encaramarse en los registros comerciales de los últimos años.

la profundización de la integración europea; el Tratado de Libre Comercio de América del Norte; y la diferenciación industrial acelerada en Asia fueron los hechos sobresalientes. Todos estos hechos se robustecen desde los años noventa, acicateados por la implosión del sistema socialista. En el caso de Asia, el vertiginoso ascenso chino es el corolario de estas nuevas circunstancias. La instauración del euro y el fortalecimiento de la posición germana en Europa Occidental era otro jalón de ese momento. Por otra parte, la estrategia de "fuga hacia adelante" del imperialismo norteamericano es una prueba irrefutable de sobre-extensión de su diferenciación material, llevada a cabo, fundamentalmente, a través de la intensificación de su vinculación con el desarrollo industrial en Asia.

Bibliografía

ALBERT, M. (1991). Capitalismo contra capitalismo. Paidós, Barcelona.

ALTAMIRA, J. (2004) "Tesis Programáticas para la IVº Internacional". Revista "En Defensa del Marxismo" nº 33; abril de 2004, Buenos Aires.

ARRIGHI, G. (1999). El largo siglo XX. Akal, Madrid.

ARRIGHI, G. y SILVER, B. (2001). Akal, Madrid.

BEINSTEIN, J. (2009). "Las crisis en la era senil del capitalismo". Revista "El viejo Topo" nº 253, febrero. Barcelona

BRENNER, R. (2009). La economía de la turbulencia global. Akal, Madrid.

BUNGE, A. (1984). Una nueva Argentina. Hyspamérica, Madrid.

FRIEDMAN, T. (2005). La tierra es plana. Mr ediciones, Buenos Aires

FUKASE, A. y Inagaki, K. (2012). "Las empresas japonesas salen de compra". En Wall Street Journal y RGE 913, 8 de junio.

GEJO, O. (1995). "Sistema y economía mundiales", en Benítez, J., Liberali, A. y Gejo, A. Estructura Económica y Sistema Mundial.. Ediciones Pharos. Buenos Aires.

GOMEZ VIDAL, A. (2012). "¿Tenía razón Jim O'Neill?". En El Economista, 20 de abril, Buenos Aires.

HOBBSBAWM, E. (2012). "Lecciones de la historia". Le Monde diplomatique, mayo-junio. Buenos Aires.

LOPEZ BLANCH, H. (2012). "El yuan serrucha al dólar". En RGE 953, 13 de junio.

Organizacion Mundial del Comercio. Anuarios estadísticos.

THURROW, L. (1992). HEAD TO HEAD: THE COMING ECONOMIC BATTLE AMONG JAPAN, EUROPE AND AMERICA. William Morrow ed.

WESSEL, D. (2012). "Un estudio del FMI arroja luz sobre la dirección de los precios de las 'commodities'".
En Wall Street Journal y RGE 663, 26 de abril.

ANEXO

El Comercio Mundial desde una perspectiva de largo plazo: la postguerra

	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2003	2009
Mundo	58,0	84,0	157,0	579,0	1838,0	3670,0	7342,0	12.490
Mundo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100.0
América del Norte	28.5	25.5	20.0	17.6	16.8	18.2	15.4	13.1
Estados Unidos	21.7	18,8	14,9	12,3	11,2	12,7	9,9	8.5
México	1.0	0.7	06	0.4	1.4	1.4	2.2	1.8
Centro y Sudamérica	11.3	9.7	6.4	4.3	4.4	3.0	2.8	3.8
Brasil	2,0	1,8	0,9	1,1	1,2	1,1	1,0	1.2
Argentina	2,8	1,3	0,9	0,6	0,4	0,4	0,4	0.4
Europa Occidental	31.0	34.9	41.0	44.8	39.0	43.7	46,1	41.2
Alemania	1.4	5.3	9.3	11.6	9.2	10.3	10.2	9.0
Francia	3.4	4.8	5.2	6.3	5.2	6.0	5.3	3.9
Italia	1.8	1.8	3.2	3.8	5.0	4.9	4.1	3.2
Reino Unido	11.3	9.0	7.8	5.1	4.0	4.6	4.1	2.8
Europa C/O, E. Bálticos, (CEI)	6.0	8.2	11.0	8.9	9.5	2.9	2.7	3.7
África	7,3	6,5	5,7	4,8	4,5	2,5	2,4	3.2
Sudáfrica	2,0	1,7	1,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0.5
Oriente Medio	2,0	2,7	3,2	4,1	6,8	3,4	4,1	5.7
Asia	13,6	13,1	12,4	14,9	19,1	26,1	26,1	29.4
China	0,9	1,2	1,3	1,0	1,2	2,5	6,0	9.6

Japón	0,4	1,5	3,5	6,4	8,0	9,9	6,4	4.6
India	2,2	1,3	1,0	0,5	0,5	0,6	0,8	1.3
Australia y N. Zelanda	3,7	3,2	2,4	2,1	1,4	1,5	1,2	1.5
Six East Asian traders	3,0	2,7	2,4	3,4	5,8	9,7	9,4	9.6
Miembros GATT/OMC	60,4	68,7	72,8	81,8	76,5	89,5	94,3	94.5

Fuente: Elaboración en base a datos de la OMC

Tasa de crecimiento de las exportaciones de los principales 50 países (con base en el año 1990)			
Países	1990	2000	2009
Alemania	100	131.0	267.4
EEUU	100	198.4	268.3
Japón	100	166.6	202.0
Francia	100	137.6	223.9
Reino Unido	100	153.4	190.1
Italia	100	139.6	238.4
Países Bajos	100	163.2	378.1
Canadá	100	216.8	248.4
Bélgica - Luxemburgo	100	158.1	314.3
Hong Kong	100	245.6	399.3
Taiwán	100	221.0	304.2
Corea del Sur	100	265.1	560.0
Suiza	100	127.8	271.2
China	100	401.4	1.935.6
URSS	100	178.3	513.6
Suecia	100	151.1	227.8
España	100	204.5	393.9
Singapur	100	261.7	512.3
Arabia Saudita	100	189.4	432.4
Austria	100	155.1	334.9
México	100	408.8	565.1
Australia	100	160.5	386.9
Dinamarca	100	134.4	252.0
Noruega	100	176.5	355.9
Brasil	100	175.0	487.3
Malasia	100	334.0	534.0
Finlandia	100	171.4	236.8
Indonesia	100	241.6	463.0
Irlanda	100	337.1	485.2
Sudáfrica	100	127.1	268.1
Tailandia	100	299.1	658.0
Emiratos Árabes	100	192.7	845.4
India	100	235.0	905.5
Venezuela	100	181.7	331.4

Irán	100	177.5	461.5
Portugal	100	142.1	262.2
Polonia	100	221.7	937.1
Yugoslavia	100	-	-
Libia	100	-	-
Nigeria	100	122.8	389.7
Turquía	100	204.6	784.6
Argelia	100	151.9	348.8
Irak	100	156.9	-
Argentina	100	213.8	455.3
Israel	100	260.8	400.0
Checoslovaquia	100	243.7	949.6
Hungría	100	281.0	840.0
Nueva Zelanda	100	-	-
Chile	100	216.7	642.8
Grecia	100	-	-
Total 50 Países	100	183.3	351.9
Total Mundial	100	184.9	362.9